

A DON ISAAC J. BARRERA
EN EL CENTENARIO DE SU NACIMIENTO

Prof. Virgilio A. Chaves Valdospinos

Don Isaac J. Barrera nació en Otavalo el 4 de Febrero de 1884, en este mismo cielo, bajo este océano de éter, infinito y azul, en este paisaje maravilloso, pletórico de salvaje hermosura, de brisas perfumadas, de aromas suaves, de aliento de praderas virginales. La luz pintaba y esculpía en el dorso de esmeralda del Imbabura, las mismas admirables policromías que la engalanaban en esos instantes; y vibraban en los aires de la comarca, mezclados de ritmo cadencioso de los pájaros cantores.

Aprovechemos el Centenario de su nacimiento, para decir a todos quién fue Don Isaac J. Barrera.

A Barrera, no se le describe con palabras altisonantes, acomodado a las circunstancias: a Barrera se le siente, se le siente con el alma encendida en amor y veneración, como se siente lo bueno, como se siente una cumbre, como se siente un astro! Barrera fue una magnífica claridad en el escenario ecuatoriano de las letras. Es uno de los valores más representativos de las letras ecuatorianas. Polígrafo de alta y noble significación, espigó en los campos de la literatura, del periodismo, de la historia y de la crítica. Su tarea intelectual la inició siendo muy joven, nutriéndose de cultura en la Biblioteca Municipal de su tierra, para luego con el dominio del elegante idioma de Molière, actualizar y dar riqueza de colorido a su obra literaria. Ubicado en Quito, capital de las letras nacionales, empieza su brega literaria al frente de la Revista "LETRAS", desde la cual los apólinidas hacen su canto en acento rubendariano.

La obra madura de don Isaac, de escritor de fuste, cuyo estilo ético tiene reminiscencias rodiosanas, abarca desde la producción didáctica, hasta el ensayo, en que la fluidez de las ideas imprime un curso ameno a sus juicios de hondura humanística.

Tratemos de hacer el recuento somero de su producción. Escribió miles de páginas en libros y revistas. En el periodismo se inició como cronista y terminó siendo editorialista del Diario "EL COMERCIO" de Quito. Entre las importantes obras escritas por Barrera recordamos: "Historia de la Literatura Ecuatoriana", "Rocafuerte", "El dolor de soñar", "Alberti Samain", "La influencia francesa en la Literatura Ecuatoriana", "Simón Bolívar", "Libertador y creador de pueblos", "Estudios de Literatura Castellana", "Los grandes Maestros de la literatura Universal", "Próceres de la Patria", "Lecturas Biográficas", "La Literatura en el Ecuador", "Historiografía del Ecuador" y "La prensa en el Ecuador".

Era un hombre que escribía como hablaba, concretando los temas, con frases precisas y seguras.

Enemigo de los razonamientos largos para las cosas breves, y amo de la lógica, en los actos y en las ideas, gustaba reducir a pocas palabras las más difíciles cuestiones.

Hizo frases grandes y bellas. Mas grandes y más bellas cuanto más simples y espontáneas.

Fue artista por la fuerza de la idea más que por el cuidado del estilo, y sus notas pudieron figurar, a buen derecho, en las antologías.

Tenía sobre todo, la rara facultad de hacerse comprender sin esfuerzo, y su lenguaje llegaba con soltura al corazón de todos.

Don Isaac ha actuado de cerca en política en los elevados sitios de funcionario de gobierno y Senador de la República.

Fue miembro de la Academia de Historia y de la Lengua.

Don Isaac, político y escritor, crítico notabilísimo, de talento ágil y obra fecunda, es símbolo de grandeza para su tierra natal.

Murió en Quito en el año 1970. Esa fue la vida de Barrera. No hay sombra en ella: todo es luz, luz pura, luz magnífica, luz de altivez ciudadana, de fuerza democrática, de amor a su Patria grande y chica. Digámoslo bien alto: Barrera es cumbre de la historia de la Literatura

nacional.

Es necesario inculcar en la niñez y juventud otavaleña el respeto a su memoria, consagrándole un culto invariable, imitando su ejemplo y siguiendo sus rutas de acuerdo con las transformaciones de los tiempos nuevos.